

LXXIII.

AURISTELA Y LISIDANTE.

PERSONAS.

LISIDANTE.  
ARSÍDAS.  
LICANORO.  
MILOR.  
TIMANTES, viejo.  
MERLIN, criado.

CELIO } criados.  
BRUNEL }  
AURISTELA.  
CLARIANA.  
AURORA.

CINTIA.  
ESTELA } criadas.  
FLÉRIDA }  
Un Sargento.  
Soldados.  
Músicos.

JORNADA I.

*Dentro cajas y trompetas, y salen CELIO, TIMANTES y Soldados, acuchillando á LISIDANTE, que sale armado; y LICANORO y MILOR, armados tambien, se ponen á su lado, con bandas los dos en los rostros. Las armas de Lisidante han de traer en el peto pintadas, con trabazones dellas, una estrella y una lis, con letras en medio.*

Unos [dent.] Muera el homicida!

Todos. Muera!

Lis. ¡Valedme, cielos piadosos!

Cel. ¡Qué adagio es tan verdadero,  
(Ú dígalo este alboroto)  
A gran fiesta, gran desdicha!

Unos. Qué ansia!

Otros. Qué pena!

Otros. Qué asombro!

*Dentro TIMANTES.*

Tim. Pues que ya el caballo herido  
Desesperado y furioso  
De sí le arroja, no escape.

Todos. ¡Muera un traidor alevoso!

*Salen todos ahora.*

Lis. Mentis; que traicion no ha sido,  
Sino un acaso forzoso  
De la fortuna.

Mil. Es verdad;  
Y en su defensa á nosotros  
Habeis de hallar.

Lic. Deteneos,  
Cobardes; no sediciosos  
Su muerte intenteis, supuesto  
Que no mató ventajoso  
Á Polidoro; y estando  
Hecho bueno para todos  
El campo, á todos nos toca  
Librarle en tan riguroso  
Trance, pues pudo á cualquiera  
Acontecerle lo propio.

Merl. ¡Que le dije yo á mi amo,

Que no matase (es un tonto)  
Polidoros en su vida,  
Y haya muerto á un Polidoro!

Tim. Aunque mas le defendais,

Será en vano vuestro asombro.

Cel. No será; porque no habrá

Extranjero el mas remoto,

Que no se ponga á su lado,

Porque esta es causa de todos.

Lic. Aventurero, á quien nadie

Conoce, ni yo conozco,

Cobra segundo caballo

De tantos, como despojo

Son desta tela, que yo

Te aseguro.

Mil. Lo fragoso

De aquesos montes te ampare;

Que yo en tu defensa solo

Bastaré.

Lis. Aunque le agradezco,

No acepto vuestro socorro;

Que no he de huir, cuando os dejo

Empeñados á vosotros

Por mí; y así á vuestro lado

Antes á morir me expongo.

Lic. Como tú escapes la vida,

No peligramos nosotros;

Como la defiendas, sí.

Mil. Y mas, cuando de su trono

Auristela y Clariana

Descienden, cuyos enojos

Harán mayor el empeño.

Lis. Con esa disculpa tomo

Aquel caballo, y del monte

Á lo intrincado me acojo; —

Bien que, pérdida Auristela, [aparte.]

¿Para qué el vivir otorgo? [Vase.]

Merl. Seguirle quiero; pues huye.

Cel. Yo no; que á mira de todo

Le sirvo mas en quedarme.

Lic. Haciéndole deste modo

Espaldas, aseguremos

Su fuga.

Tim. En vano dispongo

Vengar mi Rey infelice,

Si los extrangeros todos,

(Que hay mas, que los naturales)

Tan osados y animosos

Le amparan. [Éntranse riendo.]

Unos [dent.] Á la marina!

Otros [dent.] Al monte! á la cumbre!

Otros. Al soto!

*Dentro LICANORO y MILOR.*

Los dos. No le ha de seguir ninguno.

*Salen por otra parte AURISTELA, CLARIANA,*

*ESTELA, FLÉRIDA, y damas.*

Clar. Antiguo esplendor heróico

De la gran corte de Aténas,

¿Cómo, viendo á vuestros ojos

Muerto á vuestro heróico dueño,

No haceis sangrientos destrozos

En venganza suya?

Aur. Ilustres

Deudos y vasallos, ¿cómo

En tan infeliz tragedia,

Convertido en llanto el gozo,

No vengais ofensa tanta,

Cobardes y temerosos? —

Mas ay de mí! que yo misma [aparte.]

Contra mí misma dispongo

Estas lágrimas que vierto;

Estos suspiros que aborto;

Pues son contra Lisidante.

¿Pero qué digo en abono

De un homicida, un tirano,

Un traidor, un alevoso,

Si es mas, que su amor, su injuria,

Y mas, que mi amor, mi ahogo?

Fler. Mira, señora, no hagan

Esos extremos notorio

Silencio, que tantos dias

Aun tuvo á los vientos sordos.

Clar. Auristela, hermana mia,

Pues tan infelices somos,

Que no hay vasallos, que venguen

Suceso tan lastimoso,

Sigamos las dos con armas

Á ese cruel fiero monstruo,

Que con nuestra sangre vuelve

Coronado de despojos.

Aur. Dices bien. — Dadme un caballo

Y una espada.

Clar. Y á mí otro.

Aur. Que si una vez el acero

Esgrimo,.....

Clar. Si una vez tomo

La cuchilla,.....

Aur. El fuste ocupo,.....

Clar. En los estribos me pongo,.....

Aur. Seré rayo,.....

Clar. Seré furia,.....

Aur. Seré pasmo,.....

Clar. Seré asombro,.....

Las dos. Que diga.....

Unos [dent.] Viva Auristela!

Otros [dent.] Viva Clariana!

*Dentro cajas, y sale TIMANTES.*

Aur. Qué oigo?

Clar. Qué escucho?

Tim. Ay de mí infelice!

Las dos. Timantes, qué es eso?

Tim. Absorto

Lo diré, si es que á un alient

Le pudiere alcanzar otro.

Apenas el homicida

Del infeliz Polidoro.....

¡O nunca hubiera (ay de mí!)

De sol á sol (¡ambicioso

Valor!) mantenido duelo,

En cuyos encuentros noto,

Que son para burlas mucho,

Y para veras son poco!

Dígalo su efecto; pues

Saliendo galan y airoso

Con el sol, y mas que el sol,

Al choque de dos escollos

De acero, vimos el perno

De la sobrevista roto,

Porque una astilla del asta

Á toda Grecia los ojos

De un golpe quebrase. ¿Pero

Qué repito lo que lloro?

Apenas el homicida,

(Si aliento y discurso cobro)

Porque las naciones varias

Se opusieron al estorbo,

En un caballo, que el viento

Debió de engendrar á soplos,

Se entró en la maleza, cuando

Divertido el vulgo en corros,

Que es la causa porque yo

Vivo y sin venganza torno,

Viendo á Polidoro muerto,

Y que de su laurel de oro

Sois herederas las dos

Tan iguales, que Dios solo

Es el que sabe á cual toca

Ocupar el regio solio,

Por ser nacidas de un parto,

En cuyo riesgo forzoso

No dejó la turbacion

Señalar, cual fue (¡penoso

Descuido!) la que primero

Vió del sol los rayos rojos;

Cuya duda, como habia

Herederero generoso

En Aténas, no importó

Aclarar, hasta hoy, que en votos,

Empezando en dos criados,

Ó leales ó ambiciosos,

Dividido el vulgo aclama

En confusos ecos roncós,

Á tí, Clariana, los unos,

Á tí, Auristela, los otros,

Diciendo:.....

Unos [dent.] Viva Auristela! [Dentro clarín.]

Otros [dent.] Viva Clariana! [Cajas.]

Clar. Poco

Has menester repetirlo,

Pues hasta este sitio propio

Lidiando el tumulto viene.

Aur. ¡Qué fácil está y qué pronto

En las deshechas fortunas

Suceder un daño á otro!

*Salen LICANORO por una parte y MILOR*

*por otra.*

Lic. Ya que escapé el extranero,

Tengo de atreverme á todo.

Mil. Ya ausente el que defendí,

Veré, si otro empeño logro.

Lic. Porque ¿qué vendré á deber

Á mis alientos briosos,

Si, hallándome á esta ocasion,

No hago Reina á la que adoro?

Mil. Porque ¿qué haré yo por mí,

Si, cuando esta ocasion toco,

Á la que idolatro amante,

Por Reina no la coronó?

Salen los que pudieren en dos bandos riñendo.

Unos. Clariana viva!

Otros. ¡Viva Auristela!

Tod. Llegad todos.

Clar. Valerosos Atenienses,.....

Aur. Invictos Griegos famosos,.....

Clar. Reportaos.

Aur. Deteneos.

Clar. No atrevidos,.....

Aur. No furiosos,.....

Clar. Por mi derecho perdais,.....

Aur. Aventuréis en mi abono,.....

Clar. De mi presencia el respeto,.....

Aur. De mi persona el decoro.

Clar. Que yo, porque no empeñéis vuestras lealtades, depongo mi acción, siendo la primera, (Si así el orgullo reporto) Que diga: Auristela viva!

Aur. Yo repetiré lo propio, Y que viva Clariana, Cuando no baste el reposo De vuestra paz, sobre que Amigas y hermanas somos, Tanto, que reinan las dos Será reinan la una.

Sold. 1. Todos

Los reinos en sí divisos Están á su ruina prontos, Mayormente amenazados De enemigo poderoso Tanto, como Lisidante, En quien el antiguo odio De Aténas y Epiro hoy Intenta invadir los cotos Deste reino.

Sold. 2. Fuera deso,

Siendo dos, en dos esposos Será obedecer dos dueños; Y no puede no ser monstruo Un cuerpo de dos cabezas.

Clar. Pues cómo, villano?

Aur. ¿Cómo,

Lic. Traidor? Yo, bella Auristela,

Reportaré este alboroto,.....

Mil. Yo, divina Clariana,

Reduciré aqueste asombro,.....

Lic. Si me escuchas.

Aur. Ya te escucho.

Mil. Si me oyes.

Clar. Ya te oigo.

Lic. Ilustre corte de Aténas,

Que por lo altivo y lo docto,

Siendo academia de Marte,

Eres campaña de Apolo:

De Macedonia heredero

Soy, mi nombre Licanoro;

De cuya verdad testigo

Hago descubierto el rostro.

De la divina Auristela

(Permítame su decoro,

Que aje la fuerza al respeto)

Un bello retrato hermoso

Causa ha sido de venir

Á estas fiestas de rebozo.

Si su hermosura merezco,

Si su blanca mano toco,

Y coronada por Reina,

Llego á verme tan dichoso,

Contra el fiero Lisidante

Rey tendreis, tan valeroso,

Que no solamente Aténas, Pero el clima mas remoto Será vuestro. Y si á mi intento No asistis, siguiendo el voto De los que á Clariana aclaman, Armada tengo en el golfo, Con que reduciros puedo, Siendo sobre el Helesponto Volcanes de agua, que abrasen Los mas altos promontorios. Auristela viva!

Unos. Viva!

Mil. Tened, esperad un poco;

No os arrojeis á elegir

Dueño tan presto, en desdoro

De Clariana divina;

Que si, porque Licanoro

De la parte de Auristela

Está, os rendis temerosos,

No le falta á Clariana

Valedor tan victorioso,

Que de Lisidante y dél

Triunfantes, no os saque en hombros.

Milor, Principe de Acaya

Soy, que á Aténas con el propio

Fin que Licanoro vengo,

Bien que el objeto es tan otro,

Como Clariana bella;

Y si su esposo me nombro,

Rey tendreis, que á sus pies rinda,

Desde este al opuesto polo,

Cuanto el mar circunda claro,

Cuanto el sol alumbrá rojo;

Á cuyo empleo en la raya

Ejércitos numerosos

Tengo, que estos montes talen

Piedra á piedra y tronco á tronco.

Viva Clariana!

Otros. Viva!

Aur. No, Príncipes generosos,

Dando calor al tumulto,

Añadais un riesgo á otro.

Si á cualquier odio le basta

Su malicia, al mas penoso,

Que vió Europa en sus espacios,

Que vió Grecia en sus contornos,

¿Para qué es crecer el ceño?

¿Para qué aumentar el odio?

Y si en su caliente sangre

Bañado está Polidoro,

É ignorado el homicida,

Pues ninguno le vió el rostro,

Ni supo quien es, (aquesto [aparte.

Me deba amor, que no es poco)

¿Será bien, que, sin vengar

Los baldones del oprobio,

Por ir tras lo interesable,

Abandonemos lo heróico?

Y así, hasta que á su cadáver

Se dé sacro mauseolo,

Y de su venganza sea

(¡Qué mal este aliento formó!)

La vida de un homicida

De nuestras sañas despojo,

¿Qué fineza es competir

Lo amante sin lo glorioso?

Clar. Á la razón de Auristela

Mi llanto añada, que solo

El que venga de mi hermano

Suceso tan lastimoso,

Y vivo ó muerto le traiga

Á las iras de mi enojo,

Podrá declararse ufano

Amante mio.

Aur. Y mio y todo! —  
¡O cuanto á costa es del alma [aparte.  
Lo que nuestro y lo que escondo!

Lic. Yo, solicitando hacer  
Siempre lo mejor, ha poco  
Que, ensordecido el cariño  
Á las voces del arrojo,  
Defendí á ese aventurero.  
Si ahora á seguirle torno,  
La palabra, que le dí  
De favorecerle, rompo,  
Y el crédito de mi fama  
Á las censuras expongo  
De lo que erré, pues lo enmiendo.  
Y así, pues ser es forzoso,  
Segun sus señas publican,  
Principe igual á nosotros,  
Lo que te ofrezco, Auristela,  
Es, en sabiéndose todo,  
Vengarte en público duelo.  
Mas hoy, perdone tu enojo,  
Que seguir á un delincuente,  
Que va foragido y solo,  
En fe de que yo le amparo,  
No es empeño generoso  
De mi valor.

Mil. Del mio sí;  
Pues si antes su muerte estorbo,  
Y ahora se la doy, verá  
El mundo, que acudí á todo;  
Al valor, cuando le amparo;  
Y al amor, cuando le postro.  
Y cuando desaire sea,  
Con la obediencia le doró  
De una dama. Mire ella  
Lo que manda, á quien y como;  
Que una vez mandados, son  
Decretos tan imperiosos,  
Aun sus acasos, ya sean  
Ira ó capricho ó antojo,  
Que al viso de la fineza  
Hacen el desaire airoso.  
Y así, resuelto á seguirle,  
Y vivo ó muerto á tus ojos  
Traerle, Clariana, ofrezco,  
En tanto que victorioso  
Me ves en demanda tuya,  
Hasta que en el regio solio  
Mi amor te corone Reina  
Del mundo; que Grecia es poco. —  
Quien fuere desta facción,  
Sigame, diciendo todos:  
Clariana viva!

Otros. Viva!

[Vase Milor y los de un bando tras él.

Clar. ¡Cuanto estimara uno y otro

Afecto, si los debiera

Á Arsidas! y mas si toco

En la sospecha de que,

No haber venido á mis ojos,

Ni hallarse, como escribí,

En estas fiestas de embozo,

Se ha olvidado de su amor.

Este. Mira no hagan sospechoso

Esos suspiros el llanto.

Lic. Yo, Auristela, no conforme

Mi obediencia á tu obediencia.

Servir quiero; mas de modo,

Que sea mérito el valor,

Sin ser el valor desdoro.

Si no obro por tu gusto,

Para tu estimacion obro;

Que amarte sin pundonor,

Ya fuera tenerte en poco.

Y así, lo que otra y mil veces  
En tu servicio propongo,  
Es, matarle en mejor duelo;  
Y en tanto asistirme pronto,  
Hasta que de oro el laurel  
Corone tus rizos de oro. —  
El que desta facción fuere,  
Sigame, diciendo á coros:  
Auristela viva!

Otros. Viva!

[Vase Licanoro con el otro bando.

Aur. ¡O cuanto el amor mañoso [aparte.

Dicta lo mejor á un alma!

Bien lo muestra Licanoro;

Pues en no ir tras Lisidante,

Me obliga, sin saber como.

Tim. Yo, que á las dos he criado,

Igual á las dos adoro,

Como á pedazos de un alma,

Que quieren partirme á trozos,

Ni al uno ni al otro sigo,

Y á entrambas servir dispongo,

Aunque servir á dos dueños

Sea tan dificultoso.

Aur. Oye!

Tim. Qué mandas?

Clar. Escucha!

Tim. Qué quieres?

Aur. Pues leal,.....

Clar. Pues docto,.....

Aur. Deste orbe eres el Atlante,.....

Clar. El Alcides deste globo,.....

Aur. Que estribando en nuestras frentes

Se ha de mover en tus hombros,.....

Las dos. Lo mejor nos aconsejes.

Aur. Hermanas y amigas somos.

Clar. Una desdicha lloramos.

Aur. Á un reino un derecho propio

Tenemos.

Clar. Dos valedores

Se declaran amorosos.

Aur. Un ignorado enemigo

Aquí nos injuria.

Clar. Otro

En campaña se previene.

Aur. Un pueblo alterado y loco

Se nos amotina.

Las dos. Qué hemos

De hacer en tantos ahogos?

Tim. Dejar, que el tiempo lo diga,

Pues que mudamente sordo

Él solo, sin decir nada,

Es el que lo dice todo. [Vase.

Aur. Pues Clariana,.....

Clar. Auristela,.....

Aur. Si del tiempo el veloz ocio,.....

Clar. Si el torpe curso del tiempo,.....

Aur. Tardo al bien,.....

Clar. Al daño pronto,.....

Aur. Lo ha de decir,.....

Clar. Él lo diga.

Aur. Y en tanta ansia,.....

Clar. En tanto asombro,.....

Aur. Nuestra amistad,.....

Clar. Nuestro afecto,.....

Aur. Fiel siempre,.....

Clar. Siempre amoroso,.....

Aur. Sin que ningun interes,.....

Clar. Convierta el amor en odio,.....

Aur. Esté á la mira del tiempo.

Clar. Yo lo ofrezco.

Aur. Y yo lo otorgo.

Clar. Si bien temo,.....

Aur. Si bien dudo,.....

Clar. Por mas que mi pena escondo,.....  
 Aur. Por mas que mi mal recato,.....  
 Clar. Cuanto yerro.....  
 Aur. Cuanto ignoro.....  
 Est. y Flor. En qué, señora?  
 Aur. y Clar. En fiar nada,  
 De quien lo ha de decir todo. [Vanse.]

Salen LISIDANTE y MERLIN arrojando  
 las armas.

Lis. El caballo, que á mi huida  
 Sirvió, en la márgen florida  
 Deste bosque dejar trato,  
 Porque no he de ser ingrato  
 Con quien me ha dado la vida.  
 Luego en el sitio que ves  
 Arroja entre la espesura  
 El limpio grabado arnes;  
 Sirvanle de sepultura  
 Verdes hojas, y despues,  
 Arrojando los vestidos  
 Los dos, mas desconocidos  
 Buscar albergue podemos;  
 Pues ser, á todos diremos,  
 Dos caminantes perdidos,  
 Que en estos montes robados  
 De bandoleros airados,  
 Nos dejó su rigor fuerte  
 Sin la hacienda y sin la muerte.  
 Merl. Discursos son extremados;  
 Mas es lo mismo, que hacer  
 Cuenta sin el mercader.  
 ¿Qué importará, que nosotros  
 Lo digamos, si los otros  
 No lo quisieren creer?  
 Lis. En tan deshecha fortuna  
 Haga yo lo que pudiere  
 De mi parte, é importuna  
 Haga ella lo que quisiere;  
 Que sin resistencia alguna  
 No me tengo de rendir.  
 Merl. ¿En efecto habemos de ir  
 Mas ligeros, que galanes,  
 Sin una Eva, dos Adanes?  
 Lis. Ay Merlin! esto es morir,  
 Por no morir, aunque en vano  
 Dificultades allano,  
 Pues no huyo el hado enemigo,  
 Si me llevo á mí conmigo.  
 Merl. La culpa estuvo en tu mano.  
 ¿Qué te habia hecho, señor,  
 Aquel pobre caballero?  
 ¿Y es verdad, que en lid de amor,  
 En entrando aventurero,  
 Pobre del mantenedor,  
 Sin cólera un hombre da  
 Tan recio?  
 Lis. Bien que no está  
 Eso en mi mano se advierte,  
 Pues fue acaso de la suerte.  
 Merl. ¿Cuál su cuidado será,  
 Si así sus acasos son?  
 Lis. Aun no es esa la razon,  
 Que mas me aflige y desvela,  
 Sino pensar, que Auristela  
 Tenga contra mí razon.  
 ¡Nunca hubiera mi valor  
 Guerra á Aténas intentado;  
 Nunca, por mirar mejor  
 Sus defensas, disfrazado  
 Fuera con mi Embajador;  
 Nunca de Auristela bella

Admirara la hermosura;  
 Nunca, por volver á vella,  
 De otros trages mi locura  
 Usara; nunca mi estrella  
 Diera industria á mis rezelos,  
 Que declararme pudieran;  
 Y nunca al fin mis desvelos  
 Correspondidos hubieran  
 Merecido.....

Voces [dent.] Piedad, cielos!

Lis. ¿Pero qué confusas voces  
 El aire rompen veloces?

Merl. En el mar, señor, se oyeron,  
 Y sin duda alguna fueron  
 En aquel bajel, que atroces  
 Estragos suyos padece.

Lis. Que se va á pique parece,  
 Pues entre dos elementos  
 Luchando, de ondas y vientos  
 Desarbolado, fallece,  
 Diciendo.....

Dentro MILOR.

Mil. Hasta penetrar  
 Su centro, corred la tierra.

Merl. Aquel es otro cantar;  
 Todo es estruendos la tierra,  
 Y todo asombros el mar.

Unos. Cielos, favor!

Otros. Risco no haya,  
 Que osados no examinemos.

Unos. ¡A tierra el Príncipe vaya!

Lis. ¿Quién vió tan varios extremos?

Otros. Al monte, al monte!

Unos. Á la playa!

Lis. En el esquife ha saltado  
 Un arráez, que ha intentado  
 Salvar á otro.

Merl. Y por acá  
 El monte sitiando va  
 Todo un escuadron armado.

Lis. ¿Quién padeció á un tiempo guerra  
 Tan doblada?

Merl. Yo en rigor,  
 Que pago lo que otro yerra.

Salen ARSÍDAS y BRUNEL por otro lado.

Brun. ¡Gracias al cielo, señor,  
 Que llegué contigo á tierra!

Ars. Dicha ha sido, que avariento  
 Ese hidrópico cruel,  
 De humanas vidas sediento,  
 Ya ha sepultado el bajel  
 En salobre monumento.

Lis. Merlin, ven conmigo.

Merl. ¿Qué  
 Intentas?

Lis. Pues en la orilla  
 De aquel esquife se vé  
 Mal encallada la quilla,  
 Quizá en él salvar podré  
 La vida de tanto horror,  
 Como el monte corre.

Merl. Advierte,  
 Que, por escapar, señor,  
 El peligro de una muerte,  
 Das en otro.

Lis. Si el rigor  
 De mi fortuna previno,  
 Que muera sin esperanza,  
 Morir antes determino  
 Á manos de su venganza,  
 Que á manos de mi destino.  
 Ven, Merlin. [Vanse los dos.]

Brun. No solo ha sido  
 Ya el bajel el que has perdido,  
 Sino el esquife tambien.

Ars. Como?  
 Brun. ¿Tus ojos no ven,  
 Que dos hombres le han cogido  
 Y huido en él?

Ars. ¿Quién tasar  
 Podrá los rumbos, que encierra  
 La vida, viendo anhelar  
 Á unos por salir á tierra,  
 Y á otros por volver al mar?

Brun. Ya sobre el campo turquí  
 Una y otra vez le ví  
 Zozobrar.

Ars. Crea en su abismo  
 Desengaños de sí mismo,  
 Quien no los creyó de mí.

Brun. ¡Qué mal el remo proeja  
 Contra el viento, que del mar  
 Sopla!

Ars. Cuanto mas se aleja  
 Veloz, veloz vuelve á dar  
 En los peñascos, que deja.  
 Mas ya que bajel perdimos  
 Y esquife, inquiera el valor,  
 Qué playa es esta, en que dimos  
 De Aténas.

Brun. ¡Pardiez, señor,  
 Á lindas fiestas venimos!

Ars. Desde el instante (ay de mí!)  
 Que de Clariana bella  
 Llamado á esta justa fui,  
 Y de que me veria en ella,  
 Palabra, Brunel, la dí,  
 No ha habido contra mi intento  
 Acaso, que no sea azar,  
 Frustrando mi pensamiento,  
 Con sus embates el mar,  
 Con sus ráfagas el viento.  
 Siempre tormenta corré,  
 Y hoy, que á la vista me ví  
 De Aténas, cuando pensé  
 Haberla vencido, hallé  
 Mas fracasos contra mí;  
 Pues perdido el bajel veo,  
 Robado el esquife miro,  
 Dejarme con mi deseo.  
 El alma y la vida diera,  
 Porque de entrar modo hallara,  
 Donde Clariana.....

Brun. Espera;  
 No lo digas, ó repara  
 Que, al decirlo, la ribera  
 Brota un arnes y un caballo  
 Aderezado tambien  
 Mas adelante.

Ars. Al mirallo  
 Me ha parecido, que hallo  
 Mas riqueza, mayor bien,  
 Que perdí en la sumergida  
 Nave. Quién mis hados labra?

Brun. El diablo, cosa es sabida;  
 Como ofreciste alma y vida,  
 Te ha tomado la palabra;  
 Y á mí, sin dársela yo,  
 Pues para mí una librea  
 Trae tambien.

Ars. ¿Quién, cielos, vió  
 Tal dicha?

Brun. Dicha?

Ars. Pues no?

Brun. Toma, y cuyo fuere sea.  
 Brun. ¿Luego armarte intentas?

Ars. Sí.

Hoy es de la justa el dia,  
 El cartel lo dijo así;  
 Y pues la ventura mia  
 Armas y caballo aquí  
 Me previno, antes que el sol,  
 Con desmayado arrebol,  
 Llevando el dia á otra esfera,  
 Caducando luces, muera  
 En el piélagos español,  
 Armarme tengo y entrar  
 En la tela, haciendo vana  
 Toda la saña del mar,  
 Sin que me pueda culpar  
 De no fino Clariana.

Brun. Pienso, que tus bizarrías,  
 Por no decir tus locuras,  
 Soñando estan fantasías.  
 Si estas fueran aventuras  
 De andantes caballerías,  
 Yo creyera, que la Griega,  
 Que llaman las viejas Hada,  
 Caballos y armas te entrega;  
 Mas pacto explícito.....

Ars. Nada  
 Me digas. Qué aguardas? Llega;  
 Ponme esta gola.

Brun. Señor,  
 ¿No echas de ver, que es error,  
 Con empresa endemoniada?

Ars. Mi amor no repara en nada.

Brun. Estálo tambien tu amor,  
 Y así.....

Ars. Ponme el peto pues,  
 Y vistete tú.

Brun. No quiero.  
 Uno [dent.] Aquel el caballo es.

Dentro MILOR.

Mil. Y él á pie, con su escudero,  
 Se está quitando el arnes.

Brun. Antes le pone. Estas son  
 Voces del diablo, que aquí  
 Le puso.

Ars. ¿Habrá confusion,  
 Que no me suceda á mí?

Salen MILOR y Soldados, y abrázense por  
 detras con ellos.

Todos. ¡Date, bárbaro, á prision!

Uno. Tú tambien! [á Brunel.]

Ars. Son sinrazones  
 De vuestra cólera brava,  
 Llegar con tales acciones.

[Quitale Milor la espada.]

Brun. Solo ahora nos faltaba,  
 Que nos prendan por ladrones.

Ars. Si, por haberme ceñido  
 Este arnes, os he ofendido.....

Mil. Ya que le llegué á prender,  
 Porque no dé que temer  
 Ser de algunos conocido,  
 Cubrid sus rostros. — Y advierte,  
 Ignorado aventurero,  
 Que, si intentas defenderte  
 Ó descubrirte, tu acero  
 Mismo te ha de dar la muerte. —

[Pónenlos unas bandas en los rostros.]  
 Marchad con ellos así.

Los dos. ¡Ay infelice de mí!

Mil. Si obligo á Clariana bella [aparte.  
 En obsequio para ella,  
 ¿Qué desaire hay para mí? [Vanse.]

Salen CLARIANA y ESTELA.

Clar. Qué hace Auristela?

Este. Despues  
Que, habiéndose introducido  
De Milor y Licanoro  
Los dos afectos distintos,  
El pueblo, que entre los dos  
Parcial estaba y diviso,  
Á la novedad atento,  
Treguas, si no paces, hizo;  
Y despues que, por consejo  
De Timántes, que advertido,  
De Polidoro á la pompa,  
Que asistiédes no quiso,  
Venisteis las dos á esta  
Fuerza, que sobre estos riscos,  
Siendo atalaya del mar,  
Es de la tierra registro,  
Auristela retirada  
En su mas oculto sitio,  
Acompañada de solas  
Sus lágrimas y gemidos,  
Está, sin querer que nadie  
La hable.

Clar. Yo hiciera lo mismo,  
Si á las penas, que padezco,  
No hubiera hallado un alivio.

Este. Pues sabes, que he de estimarle,  
Siendo tuyo, te suplico  
Sepa yo qué alivio.

Clar. ¿Tú  
Le ignoras?

Este. Bien lo imagino;  
Mas no lo sé, hasta saberlo  
De tí misma.

Clar. Cuerdo aviso  
Es no saber lo que saben  
Las que sirven, hasta oírlo  
De la boca de sus dueños;  
Y pues desde su principio  
Lo que no te digo ignoras,  
Ignora lo que te digo.  
Ya sabes, hermosa Estela,  
Que Arsidas, Príncipe invicto  
De Chipre, con Policeno,  
Su hermano desavenido,  
Sobre no querer jurar  
Á Cintia su hija, en perjuicio  
De su derecho, alegando  
El no heredar hembras, vino  
Á ampararse de mi hermano;  
Ya sabes, que amante y fino,  
El tiempo del hospedage,  
Entre los primeros visos,  
Con que habla la voz sin voz,  
Ya osadamente remisó,  
Ya remisamente osado,  
Me dió de su amor indicios.  
En fin, por no detenerme  
En episodios prolijos,  
Dí lugar, que alguna noche,  
(Tú fuiste sola testigo)  
Por una reja me hablase;  
En cuyo amante delito,  
Comunicado creció.....  
No hallo frase en que decirlo;  
Porque, si digo amor, no es  
Amor; y si no lo digo,  
No digo lo que es. Tú allá  
Inventa una voz, te pido,  
Que sea algo menos que amor,  
Y sea algo mas que cariño.  
En este estado mi hermano,

Que le albergó, como amigo,  
Le compuso, como Rey,  
Con el suyo, que benigno  
Le llamó; con que á su patria  
Mejorado de partidos,  
Bien que ya Cintia jurada,  
Volverse (ay Dios!) fue preciso;  
Pero no preciso, Estela,  
Hacer la ausencia su oficio;  
Que, aunque es del olvido madre,  
Esta vez, porque el olvido  
No creciese mal criado,  
Le hurtó la memoria al hijo.  
Escribible á Arsidas pues  
Los aparatos festivos;  
Y que, pues tan general  
Aplauso habia movido  
Del Archipiélago todos  
Los Príncipes convecinos,  
Viniese él, pues no podia  
Hallar pretexto mas digno.  
Y ha sido dicha no hallarse  
En tan infeliz conflicto;  
Y mas día, que Milor,  
Tan noblemente rendido,  
En venganza de mi hermano  
Y de mi accion en auxilio  
Se ha declarado, con que era  
Segundo empeño preciso;  
Que, aunque el secreto en los dos  
Siempre calló enmudecido,  
En llegando á zelos, no hay  
Secreto, que no hable á gritos.  
Este. Dices bien; pues si se hallara  
Aquí..... Pero no prosigo;  
Que con Flérida, señora,  
Sale Auristela á este sitio.  
Clar. Quizá irá por otra parte;  
Finjamos, que no la vimos.  
[Retiranse las dos hablando.]

Salen AURISTELA y FLÉRIDA.

Aur. Flérida, no me consueles.

Fler. Yo solamente te digo,  
Que no des, señora, al llanto  
Tan absoluto dominio,  
Que avasallen tus pesares  
El valor.

Aur. Si hubiera oído  
Eso á quien los míos dudara  
Cuales son, agradecido  
Mi amor lo estimara; pero  
De tí, Flérida, me aflijo;  
Pues la razon de saberlos,  
Es sinrazon de impedirlos.  
Si sabes, que Lisidante,  
Al honestar los motivos  
De la guerra, que intentaba,  
Entre la familia vino  
De su embajador; si sabes,  
Que, habiéndome acaso visto,  
Atropellando temores  
Y despreciando peligros  
De un disfraz á otro disfraz,  
Tantos buscó, y tan distintos,  
Que pudo en alguno entrar,  
Disimulado y fingido  
Mercader de ricas joyas,  
Hasta el verde laberinto  
De un jardin, donde entre piedras,  
Desusado basilisco,  
Del veneno de su amor  
Usó con tal artificio,  
Que, recatando una caja,

Al quererla ver, me dijo:  
No serán ferias, porque  
Sus fondos diamantes ricos  
De Lisidante y de una  
Dama, que adora rendido,  
Guarnecian los retratos;  
Si sabes, que, por el mismo  
Caso, la curiosidad  
En mí lo que en todas hizo,  
Y que, abriéndola, ví el suyo  
En la lámina de un vidrio,  
Sin mas segundo retrato,  
Que el que entre sombras y visos  
Franqueó el matiz, brujuleando  
Mi rostro en el cristal limpio;  
Si sabes, que, viendo á él  
Y al retrato, aunque el desvío  
Quiso afectar el enojo,  
La vanidad no lo quiso,  
Persuadida á que, si yo  
Le tenia divertido,  
Pudiera hacer con mi hermano  
De un enemigo un amigo:  
¿Cómo quieres, que yo.....?

Fler. No  
Prosigas; que al paso miro  
Á Clariana.

Aur. Bastaba  
Que fuese el contarle alivio,  
Para que yo no le tenga.

Fler. Calla y finge.

Aur. Callo y finjo.

Vuelven CLARIANA y ESTELA.

Clar. Volvamos, por si volví,  
No parezca descariño.

Aur. ¿Qué haces, bella Clariana?

Clar. Habiéndome Estela dicho,  
Que gustabas de estar sola,  
Disculpada no te he visto.

Aur. Guárdete el cielo; que yo.....  
Voces [dent.] Allí estan las dos.

Aur. ¿Qué ruido  
Es este?

Clar. Qué es eso?

Sale TIMÁNTES, y detras MILOR.

Tim. Es,  
Señora,.....

Mil. Yo he de decirlo,  
Pues á mí me toca. — Esto  
Es haberte obedecido.

Aur. ¡Ay Flérida, muerto ó preso [aparte].  
Ser Lisidante, es preciso.

Mil. Seguí al homicida fiero,  
Y en el mas inculco sitio  
Desos montes, el caballo,  
En que se escapó, diviso.  
Entró en la maleza, y llego  
Á una quiebra, donde miro,  
Que le quitaba las armas  
Un escudero, que quiso  
Sin duda dejar en ellas  
De su sangre los indicios.  
Medio armado le prendí.  
Clar. ¡Cuanto agradezco el oírlo!  
Aur. ¡Y cuanto el oírlo siento! [aparte].  
Mil. Y porque el ser conocido  
No causase algun rumor,  
Con unas bandas les ciño  
Los rostros. — Llegad, Soldados.

Sacan los Soldados á ARSIDAS y BRUNEL  
cubiertos los rostros, y sale CELIO.

Cel. Pues preso á mi dueño miro, [aparte].

Fuerza es, que á Aurora, su hermana,  
Y á todo el reino dé aviso,  
Para que en su amparo venga.

Ars. ¿Adónde, cielos divinos, [aparte].  
Va á parar, dos veces ciego,  
El rumbo de mi destino?

Brun. Á la gallina jugar [aparte].  
Muchos lo han hecho conmigo;  
Pero á la gallina ciega  
Parece cosa de niños.

Aur. ¿Quién, cielos, en igual duda [aparte].  
De amor y rencor se ha visto?

Mil. Este, señora, es el fiero  
Agresor del homicidio;  
Rendido á tus plantas viene;  
Y yo á ellas te suplico,  
Sepas quien es, y le pongas  
En libertad, porque altivo  
Le venza en mejor campaña;  
Que es bien, que en duelo mas digno  
Vea el mundo, que al que huyendo  
Prendo, lidiando le rindo.

Ars. ¿Qué es esto de prision, fuga [aparte los dos].  
Y lid, que oigo y no percibo?

Brun. Es, que, por cobrar su deuda,  
Debe el diablo de andar listo.

Clar. Antes por agradeceros  
En términos el servicio,  
Ya que os dí un empeño, habeis  
De ver, que otro empeño os quito.  
Ni saber quien es, ni verle  
Quiero el rostro á un enemigo,  
Que aun entre embozos me asombra.  
Y así, pues despojo es mio,  
Timántes!

Tim. Qué es lo que me mandas?

Clar. Que el que fue, en sangre teñido,  
Teatro de su triunfo, sea  
Cadahalso de su suplicio.  
Llevalde pues, y la muerte  
Le dad.

Aur. Oid.

Ars. Mal distingo [ap. los dos].  
La voz; pero bien el riesgo  
En que estoy. ¿Qué causa ha habido  
Tan contra mí?

Brun. Una del diablo.

Clar. Pues qué quieres?

Aur. Que, si el juicio,  
Dejando lo rencorioso,  
Sin pasar á compasivo,  
Debe tal vez por razon  
(¡Toda soy un mármol frio!)  
De estado hacer, que la ira  
Al consejo ceda, el mio  
Es, que no muera.

Clar. El mio sí.

Ars. ¿En qué tribunal, divinos [aparte los dos].  
Cielos, estoy, que mi vida  
Ó muerte está en dos arbitrios?

Brun. Aun bien que de mí no hablan.

Aur. Por cuanto puede haber sido  
Sugeto, que nos importe  
Mas tenerle (ay de mí!) vivo,  
Que muerto, á cuyo terror  
Es fuerza, que conmovidos  
Contra nosotras, conjure  
Los Príncipes convecinos,  
Viendo, (ay Dios!) que á la desdicha  
Tratamos como delito.

Clar. Peor será, que, vivo él, pueda  
Convocarlos é inducirlos  
Á su libertad, poniendo  
La patria en mayor conflicto. —

Llevalde pues. No lleveis.  
**Aur.** Mal yo entre las dos asisto,  
**Mil.** Habiendo mi accion llegado  
 Á cuestion; porque, si sigo [á Clariana.  
 Tu opinion, parecerá,  
 Que el nuevo empeño resisto;  
 Si sigo la tuya, falto [á Auristela.  
 Grosero al gusto que sirvo.  
 Y así, pues entre las dos  
 Es fuerza estar indeciso,  
 Ahí le traje, y ahí le dejo;  
 Viva ó muera, convenios;  
 Que no es servir á una dama,  
 Quedar con otra mal quisto. [Vase.  
**Clar.** Muriendo, sin saber mas  
 De que es un advenedizo,  
 Que, como era campo abierto,  
 Pudo entrar no conocido,  
 Ninguna sangre agraviamos.  
**Aur.** Si hubiera (tiemblo al decirlo!)  
 De dar la vida su muerte,  
 ¡Qué mal contra mí me animo!  
 Al ya infeliz, del acero  
 Yo ensangrentara los filos;  
 Pero la venganza ¿qué  
 Remedia lo sucedido?  
 Y mas si resultan della  
 Escándalos y peligros.  
**Clar.** El mayor es no vengarnos.  
**Aur.** Y no el menor no avenirnos.  
**Clar.** Fue traicion.  
**Aur.** Quizá desdicha.  
**Clar.** Fue crueldad.  
**Aur.** Quizá destino.  
**Clar.** Fue rencor.  
**Aur.** Quizá fue acaso.  
**Clar.** Muera digo.  
**Aur.** Viva digo.  
**Ars.** Si entre vivir y morir  
 No hago mayor el peligro,  
 Muera haciendo por qué muera. [Descúbrense.  
**Brun.** Y yo tambien, vive Cristo!  
**Clar.** Ay de mí infeliz! qué veo?  
**Aur.** Infeliz de mí! qué miro?  
**Ars.** ¿Auristela y Clariana  
 Contra mí y en favor mio?  
**Clar.** Arsidas ha sido? Hoy muero! [aparte.  
**Aur.** Lisidante no es? Hoy vivo! [aparte.  
**Brun.** Cual hemos quedado todos.  
**Tim.** ¡O quién no lo hubiera visto! [aparte.  
**Ars.** ¿Por qué, divinas beldades.  
 Al que á estos umbrales mismos,  
 De otra fortuna arrojado,  
 Puerto halló, amparo y abrigo,  
 Hoy derrotado del mar,  
 Infelice y peregrino,  
 Quereis que desdichas halle,  
 Ansias, penas y martirios?  
**Clar.** De absorta, helada y confusa [aparte.  
 Ni hablo, ni aliento, ni espiro.  
 Nunca le hubiera llamado,  
 Nunca él hubiera venido.  
**Ars.** ¿Qué presagio es, que un arnes,  
 Áspid de acero, escondido  
 Entre flores, me dé muerte?  
 ¿Qué idólatra vaticinio  
 Manda en puertos, que no son  
 De supersticiosos Indios,  
 Que el huésped, que á ellos destina  
 El mar, sea sacrificio  
 De sus aras? Yo.....  
**Aur.** ¡No mas,  
 Falso, alve, fementido! —

Aquesto importa atajar; [aparte.  
 Que, sabiendo yo, que ha sido  
 Lisidante el agresor,  
 Pues á mí no me ha mentido  
 La divisa de sus armas,  
 Y aqui hay error, es preciso  
 Esforzarle, porque pueda  
 Con mas tiempo fugitivo  
 Ponerse en salvo.  
**Ars.** ¿Pues qué  
 Culpa es?  
**Aur.** No has de decirlo;  
 Que no han de bastar traidores  
 Engaños á persuadirnos,  
 Que no fuiste el que dió muerte  
 Á Polidoro.  
**Ars.** Qué he oido?  
**Aur.** Polidoro muerto?  
**Aur.** No,  
 Vil huésped, traidor amigo,  
 Niegues, que á pagar volviste  
 En iras los beneficios,  
 En ruinas los agasajos,  
 Y en tragedias los hospicios.  
 Dígalo ese acero.....  
**Brun.** Ya  
 Lo dijo, cuando nos dijo,  
 Que era dádiva del diablo.  
**Ars.** ¿Quién, sino yo, los testigos,  
 Cómplices de su dolor,  
 Indujo contra sí mismo?  
**Aur.** Clariana, aunque yo fui  
 Quien darle la vida quiso,  
 Sin saber quien era, ya  
 Que lo sé, al ver que ha caido  
 El azar sobre un ingrato,  
 Tanto al verle me revisto  
 De saña, cólera é ira,  
 Que á tu parecer me rindo. —  
 Lévale, Timántes, donde  
 Funesto el teatro festivo  
 Su cadahalso sea.  
**Clar.** Si hubieran  
 De ser las ansias del vivo  
 Sufragio, Auristela, al muerto,  
 Mi mano diera el cuchillo;  
 Pero si debe ceder  
 La ira al consejo, previstos  
 Los riesgos, que nos esperan,  
 Mayormente, habiendo sido  
 Arsidas el agresor,  
 De mi parecer desisto,  
 Con el tuyo me conformo;  
 Y así impedir su castigo  
 Es mi consejo.  
**Aur.** El mio no;  
 Que en un ingrato es delito  
 La piedad.  
**Clar.** Quizá fue acaso.  
**Aur.** Fue traicion.  
**Clar.** Quizá destino.  
**Aur.** Fue intencion.  
**Clar.** Quizá desdicha.  
**Aur.** Muera digo.  
**Clar.** Viva digo.  
**Tim.** Eso es dividir el pueblo  
 Otra vez, si vé partidos  
 Vuestros votos.  
**Las dos.** No es posible  
 No estarlo.  
**Tim.** Si es. ¿Tú no has dicho,  
 Que viva?  
**Clar.** Sí.  
**Tim.** Tú, que muera?

**Aur.** Si tambien.  
**Tim.** Pues yo me o lijo  
 Á que viva y muera.  
**Las dos.** Cómo?  
**Tim.** Eso yo sabré cumplirlo,  
 Obedeciendo á las dos. —  
 Venid, Arsidas, conmigo.  
**Ars.** Á morir y vivir voy.  
 ¿Mas qué mucho, si es preciso  
 Morir viviendo, quien vive  
 En tan ignorado abismo,  
 Que pierde, sin saber como,  
 Libertad, dama y amigo?  
 [Llévanle Timántes y Soldados.  
**Sold. 1.** Venid vos tambien. [á Brunel.  
**Brun.** Es justo,  
 Que viva y muera un perdido  
 Tan loco, tan mentecato,  
 Que tuvo hasta aqui creido,  
 Que el diablo tenia mas armas,  
 Que lo discreto y lo lindo. [Llévanle.  
**Clar.** Polidoro muerto á manos [aparte.  
 De Arsidas, yo con sentido,  
 Mucho tenemos que hablar. —  
 Estela, vente conmigo. [Vanse las dos.  
**Aur.** Flérida, conmigo ven,  
 Donde pueda sin testigos  
 Decir mi dolor á voces.  
 Dentro LISIDANTE.  
**Lis.** ¡Valedme, cielos divinos!  
**Aur.** ¿Pero qué estruendo es aquel?  
**Fler.** Pequeño barco impelido  
 De vientos y ondas, en esos  
 Peñascos cascado el pino,  
 Se ha desatado en fragmentos.  
**Lis.** [dent.] Ay infeliz!  
**Aur.** Y al gemido  
 De su naufragio piloto  
 Toda yo me he estremecido.  
 ¿Quién desde la orilla vió  
 Luchar á brazo partido  
 Con la muerte y con las olas  
 Tormentoso bajel vivo,  
 Que á lástima no se mueva? —  
 Jardineros destes sitios,  
 Pastores destas montañas,  
 Soldados desos presidios,  
 Socorred aquella vida,  
 Siquiera porque ha venido  
 Agonizando á mis ojos;  
 Que al que se echare atrevido  
 Al mar, una joya ofrezco.  
 ¿No hay en todo este distrito  
 Quien por mí le ampare?  
 Dentro LICANORO.  
**Lic.** Sí.  
**Aur.** ¿Quién es quien me ha respondido?  
**Fler.** Un hombre, que entre esas peñas,  
 Señora, estaba escondido,  
 Y á tu voz le arrojó al mar  
 Osado su precipicio.  
**Aur.** Breve tabla, que del barco  
 La resaca le previno,  
 Le acerca nadando.  
**Fler.** Y della  
 El que naufragaba asido  
 Viene, como de remolque  
 Á la orilla, en cuyo abrigo,  
 Viéndole tan desmayado,  
 Tan sin aliento y sin brio,  
 Le esfuerza en sus brazos.

**Aur.** Generosamente altivo ¿Quién  
 Restaura una vida?  
 Sale LICANORO, trayendo en brazos á LISI-  
 DANTE desmayado.  
**Lic.** Yo,  
 Que de tus rayos divinos  
 Allí, humano girasol,  
 Idolatraba los visos,  
 Cuando la lástima oyendo,  
 Que ese infelice te hizo,  
 Dije: si salvo su vida,  
 Un ansia á Auristela quito;  
 Si en el peligro perezco,  
 Ganancioso hago el peligro;  
 Pues tendrá de mí piedad  
 Quien de otro la ha tenido;  
 Y así me eché al mar. Y pues  
 Lo mejor me ha sucedido,  
 Que es haber vuelto á tus plantas,  
 Que adviertas á ellas te pido,  
 Que Milor á Clariana  
 Hizo humano sacrificio  
 De un vivo para que muera;  
 Y yo á tí te sacrificio  
 Un muerto, para que viva.  
 Ponderate tú el mas digno;  
 Que yo, por no esperar gracias  
 Dél ni de tí, me retiro;  
 Dél, porque no me las debe;  
 Y de tí, porque el mas fino  
 Servicio alegado es  
 Interes, y no servicio. [Vase.  
**Aur.** Oye, aguarda!  
**Fler.** Al viento iguala.  
**Aur.** En toda mi vida he oido  
 Mas noble accion. Mira tú,  
 Si en tan mortal parasismo  
 Vive ó no ese hombre.  
**Lis.** Ay de mí! [Vuelve en sí.  
**Fler.** Ya tu duda satisfizo  
 Su lamento.  
**Aur.** Llama á quien  
 Su yerto esqueleto frio  
 De ahí retire. Y tú, del mar [á Lisidante,  
 Desechado desperdicio,  
 Pues hay quien de tí se duela,  
 Alienta, y..... Pero qué miro!  
 [Vase Flérida.  
**Lis.** Quién mi vida.....? Mas qué veo!  
**Aur.** ¿Si es ilusion del sentido?  
**Lis.** ¿Si es fantasma de la idea?  
**Aur.** ¿Si es de la razon delirio?  
**Lis.** ¿Si es del susto desvaneco?  
**Aur.** Hombre ó sombra de tí mismo,  
 ¿Cómo, si en otra ocasion  
 Darte vida solicito,  
 Allí es donde lo pretendo,  
 Y aqui donde lo consigo?  
**Lis.** Como, siendo la deidad  
 Á quien mis hados dedico,  
 Por pasar á ser milagros,  
 Empiezan siendo prodigios.  
**Aur.** ¿Aun un consuelo, que solo  
 En tu fuga habia tenido,  
 Que era, no volver á verte  
 En mi vida, o fiero, o impío,  
 Tirano cruel, me quitas?  
**Lis.** No soy yo quien te le quito;  
 Que si, por no verte airada,  
 Ni verme á mí convencido,  
 (Que hay desdichas que convencen  
 Si culpa de quien las hizo)